Año LVIII — Franqueo concertado — Miércoles 18 de Diciem[illegible] — Teléfono número 160 — Núm. 17.755

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

Otra vez las ambiciones de unos cuantos individuos que comercian con la política para su medio personal han vuelto a ensangrentar las calles de Barcelona.

Lo extraño es que en estas algaradas, en estas colisiones el pueblo no se dé cuenta qué mientras los exaltados, los que aún no se les cae la venda de los ojos, digámoslo así, salgan a luchar con sus hermanos, mientras que los cabecillas, los directores de estas contiendas que empeoran grandemente las circunstancias de España, permanecen encerrados en sus habitaciones o celebrando conferencias para encender más la hoguera de la revolución.

Nuevas víctimas, nuevos disturbios y nuevo estado de alarma en España, todo es lo que hasta la presente han conseguido esa farándula de vividores políticos que predican por nuestro bienestar y felicidad y solo ellos son los que salen ganando.

¡Cuándo llegará la hora de que el pueblo vuelva la espalda a esos *campeones* de la libertad y del progreso!

* * *

El acto realizado por la minoría parlamentaria de Cataluña, retirándose del Congreso, y la actitud adoptada por dicha minoría, constituye en estos momentos la nota más saliente de nuestra vida política.

Y tanto aquel acto, como esta actitud, están siendo objeto de opiniones muy distintas, no ya fuera de Cataluña, sino dentro de esta misma región.

La Vanguardia, el periódico de más circulación en tierras catalanas, publica el siguiente comentario, que bien puede considerarse como un reflejo del pensamiento de los elementos regionalistas de las derechas.

«Ignoramos las razones que, apreciadas de cerca y en Madrid, hayan decidido a los parlamentarios regionalistas a ver en la sesión del miércoles último una completa repulsa de sus aspiraciones. Pero aún así, el señor Cambó y sus compañeros: ¿Están seguros de no haber obrado con precipitación? ¿Están seguros de que dentro de otro régimen hallarían satisfacción adecuada a aquellas aspiraciones? ¿Están seguros de que la masa silenciosa y expectante que se agrupó en torno de la «Lliga» en tantas ocasiones habrá de seguirles en esta aventura? ¿Están seguros de que no hay manera decorosa de volver sobre su acuerdo?

He aquí lo que lealmente entregamos a su reflexión de patriotas y a su sinceridad de hombres políticos, conocedores de todos los peligros y de todas las posibilidades de éxito o de fracaso.»

* * *

La llegada de Mr. Wilson a la capital francesa señala el feliz momento de que comiencen muy en breve las conferencias preliminares para la paz, conferencias que han de consolidar la terminación de la cruentísima guerra, hoy suspendida mediante un armisticio.

Lo que es de desear es que Mr. Wilson, haciendo honor a los principios que ha venido sustentando, impida que el odio y la venganza imperen en las bases fundamentales sobre que se asiente la paz del mundo. No debe olvidarse que una parte que atendiesen exclusivamente a los intereses de los aliados, pudiera ser causa de otra guerra futura.

Ampliaciones a plazos

de una peseta semanal

Lo más bonito, lo más exacto, lo más elegante. Garantizada su exactitud, bondad y esmero. Marco original y de extraordinaria vista.

CASAU—Fotógrafo

OSUNA, 3.-CARTAGENA

De Sociedad

Los que viajan

Marchó a la Corte acompañado de su joven esposa nuestro amigo el letrado don Alfonso Lucas Maldonado.

—Han llegado a esta procedentes de Tetuán, el capitán de Caballería don José Serantes, acompañado de su esposa y hermana política.

—Procedente de Melilla ha llegado a esta acompañado de su esposa y hermana política nuestro amigo y paisano don Ernesto Ripoll.

Notas varias

Ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño la esposa de don Juan Baños García, del Comercio de esta plaza.

—Ha sido nombrado Vice-Director de este Instituto General y Técnico nuestro respetable amigo el ilustrado Sacerdote don Remigio Soriano Alcazar profesor de la Cátedra de Latín de dicho Centro docente.

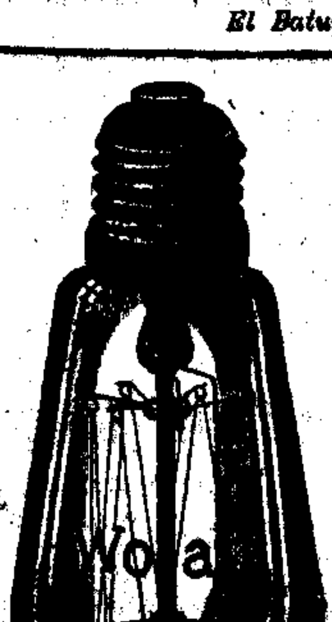
Enfermos

Se encuentra restablecida de su indisposición doña Isabel Muñoz Delgado, viuda de Delgado.

¡Bájate a mi güerto!

¡Ay, mañico, no penes, no llores,
bájate a mi güerto,
verás mi terruño
qué alegre y qué güeno!
Bájate y de seguro que engordas
diez kilos y medio
ca hora que pases
ajuera del pueblo;
el pecho más triste
se torna contento;
el más iracundo
se torna benévolo!
y es que no hay más que pechos honráos
abajo en «mi güerto»
Naidie aprecia lo que es nuestra via
allá en el silencio,
sin mozas que vendan
u que te den celos,
¡fuera de tonteces!
¡fuera de mareos!
No seas tontico;
«bájate a mi güerto»
En cuantico que el día amanece
los gurriones te dan un concierto,
el burro despierta,
se respira fresco,
la arboleda se mece arrogante
a mercé del viento.
¡El campo, mañico!
¡Si paece un espejo
ande toicos los días se mira
el rey de los Cielos!
En el mundo toico es mentira;
lo viste tú mesmo:
Corazones que engañan, que enseñan,
con muchísimo acierto;
mujeres majicas
que paecen muñecos,
y que dan pesaumbres mu negras...,
pesares sin cuento,
comediantes que mienten y fingen
mejor que el primero.
Deja, pues, el mundo,
no seas tan necio,
«No seas tontico»,
«bájate a mi güerto»

El Baturro



La mejor lámpara
de filamento metálico.

De venta en Cartagena:

Juan Soler é hijo, Aire, 32

Un panteón para los camilleros de la Cruz Roja

Hermosa iniciativa

Por iniciativa, altamente digna de aplauso, del Jefe de la Ambulancia de la Cruz Roja don José Moncada Moreno, la Junta administrativa del Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, ha concedido a dicha benéfica Asociación en propiedad y gratuitamente, cien pies cuadrados de terreno en la parcela de S. Francisco, para construir un modesto panteón que guarde los restos mortales de esos generosos y heróicos camilleros que tan humanitarios servicios vienen prestando llevando su altruismo hasta el extremo de despreciar sus vidas como ha sucedido recientemente en la epidemia grippal que hemos padecido.

El notable arquitecto don Victor Beltrí, se ha encargado de dirigir la construcción de este humilde panteón aun cuando muy pequeño por su tamaño será muy grande por que encerrará a unos hombres cuya grandeza de alma y nobleza de sentimientos no tiene precedentes en estos tiempos egoistas.

Francisco de Asís.

El Comité Central de la Prensa Católica

Madrid

Con asistencia de la mayoría de los diarios y revistas católicas de Madrid se reunió en el domicilio de Prensa Asociada, el Comité Central de la Prensa Católica.

El presidente del Comité, Sr. Torcal, expuso los trabajos realizados desde la constitución de aquel detallado la forma como se hace la propaganda periodística y la manera satisfactoria como la Prensa de orden de toda España secunda las iniciativas del Comité.

También dió cuenta del entusiasmo con que la mayoría de los periodistas de Madrid y provincias se han adherido por medio de cartas a este movimiento derechista, y las risueñas esperanzas que cabe abrigar del espíritu de unión reinante entre las fuerzas derechistas.

Luego leyó la relación de los gastos realizados por la oficina del Comité Central, mereciendo todo la aprobación unánime y la ratificación de la absoluta confianza del señor Torcal.

A continuación se acordó nobrar secretario del Comité a don José Galle Renovales, director de la revista Juventud Española.

El director de «El Universo», como representante de la Junta Central de Acción Católica, informó a los reunidos acerca de importantísimas gestiones que viene realizando dicha Junta para asegurar la defensa del orden social.

Los padres Postius y Dueso hicieron atinadas observaciones sobre la manera de intensificar las campañas periodísticas.

En la reunión reinó extraordinario entusiasmo.

C. de la P. C.

¿Quién será?

Según noticias que tenemos de Madrid, y que estimamos fidedignas, en breve se estrenará una obra dramática por la Compañía que dirige el eminente actor Enrique Borrás. El autor de quien se reserva el nombre, es cartagenero y nosotros por el afán de saber quién será, por tratarse de uno de la *terruca*, hemos inquirido y nada hasta ahora, nada podemos decir.

Discutiendo entre los pocos literatos capaces de realizar una obra de tan elevados vuelos que de referencia sabemos, pensamos *si será* un ilustrado jurisconsulto y notable literato que ha escrito varias obras y más por modestia, que por otra causa, no se ha decidido darlas a conocer.

Poco tiempo ha de transcurrir para que conozcamos quién es el autor de la citada obra que estrenará en uno de los principales coliseos de la Corte, una vez que la empresa tenga orillado todo cuanto se relaciona a su grandiosa presentación.

COMENTARIOS AL DIA

Camino del cadalso

Ya ha llegado a Europa el presidente de los Estados Unidos, y en la actitud de los políticos y en las campañas de la Prensa de la Entente se dibuja con claridad un hecho indudable: los aliados temen a Wilson.

Para dar un aviso de su sentir al huésped ilustre, para influir en su corazón, para turbar su serenidad, coaccionando su voluntad y su inteligencia, han removido todo el sedimiento del odio bajuno de su plebe y reanudado con mayor encono que nunca la batalla contra el Kaiser.

La victoria, que de prestado recibieron, ha enloquecido a los pueblos aliados, y después de los cuatro años de tremenda lucha que hizo vasto cementerio del viejo continente, todavía no se ha saciado su sed de venganza. Quieren sangre, y como a las colectividades no se les puede asesinar, piden una persona física para saciar sus apetitos de hiena.

Ya todo aquel ideal de los catorce puntos o bases de Norte América pasaron al olvido, y es vil guiñapo la bandera pacifista de Wilson. Eso iba bien y eso era justicia cuando los ejércitos alemanes se acercaban a París y cuando los aliados y los centrales podían hablar en un plan de relativa igualdad. Hoy, muerta Austria-Hungría y deshecha Alemania, no por la victoria do las armas de Foch, sino por la división de los pueblos sujetos al imperio de los Habsburgos y la revolución de los partidos democráticos alemanes, la justicia ya no necesita bases ni definidores: es, para los pueblos vencidos, la esclavitud, y es, para el Kaiser, la guillotina.

El principio de respeto al vencido, que fué siempre alma de toda civilización y el principio de que todo pueblo tiene derecho a regirse por si mismo, sin que poder alguno extranjero pueda atentar a su soberanía con equívocas intromisiones—que parece ser la modalidad esencial de la civilización moderna,—han quedado en la práctica reducidos a pedir la cabeza del Kaiser y a condenar a Alemania a una interdicción perpetua con una directa intervención de los vencedores en la organización económica interna de los vencidos durante cierta época, cuya duración, larga siempre, discute con verdadero calor la Prensa de la Entente en estos días.

Nunca la maldad ha serpeado más astutamente; nunca la perfidia se ha insinuado con más insistencia; nunca la difamación se ha desplegado con más hipocresía; nunca el crimen se ha trabajado con más refinamiento de iniquidad.

* * *

Lo que se pretende hacer con el Kaiser es tan villano, tan repugnante, tan diabólico, que a todo trance busca Inglaterra para cubrirlo —y cubrirse, al propio tiempo ella—el manto de la justicia. Inglaterra, la gran *bienhechora del mal* en las esferas de la política internacional, quiere, ante todo y sobre todo, ser justa.

Por eso lord Robert Cecil, como cualquier fariseo del tiempo de Jesucristo, acaba de decir:

«No alimentamos un espíritu de venganza; pero creo que los culpables en este crimen mundial deben ser castigados».

Y añade, dando a entender que Inglaterra está dispuesta a lavarse las manos en el delito premeditado:

«En cuanto a la forma y el método del castigo, YO LO DEJARIA AL GOBIERNO CORRESPONDIENTE; pero lamentaría que se guardase alguna consideración al rango o posición de aquellos que deben ser castigados, y particularmente estimó yo que si queremos inaugurar una era de justicia, esos hombres que resulten culpables de los ultrajes de crueldad contra indefensos prisioneros de guerra, deben sentir sobre sí la pesada mano de la justicia internacional.

A mi modo de ver, el principio de que los que hayan cometido crímenes internacionales deben ser castigados, constituye realmente la base de toda idea de Liga de Naciones.»

Y como el primer paso para que la justicia internacional deje sentir su pesada mano, es la extradición del Kaiser acogido a la hospitalidad de Holanda a conseguir tal extradición tienden todos los esfuerzos, todos los aguijoneos y todas las maquinaciones por parte de Inglaterra.

Primeramente consultó a los jurisconsultos de la Corona sobre el caso. Y los jurisconsultos de la Corona, interrogados sobre la extradición del Kaiser, emitieron por el órgano del lord canciller y del Tribunal Supremo la opinión de que los Gobiernos aliados poseen EL DERECHO DE PEDIR LA EXTRADICION del emperador Guillermo de Hohenzollern.

Oido este parecer de los jurisconsultos de la Corona británicos, los aliados, para proceder de acuerdo en este asunto, celebraron en Londres una conferencia, en que se decidió que el Kaiser debía ser llevado ante un tribunal para que en el se haga implacable justicia, porque «secundum legem debet mori».

«Las leyes internacionales ha dicho en Belfast lord Carson—están hechas como las demás para ser observadas, y el que las infrinja debe ser castigado. Es un deber de las naciones aliadas llevar al Kaiser ante la justicia.»

«Secundum legem debet mori»; Guillermo II, según la ley, interpretada por Inglaterra, debe morir.

Y dice el «Morning Post» que los aliados «cometerían grave error» SI SE RESERVASEN EL DERECHO DE JUZGAR AL KAISER, porque de ese modo la expiación del crimen SE TORNARIA EN MARTIRIO.

De vileza en vileza se pretende que después de infamarse Holanda, se deshonre también Alemania, siguiendo el ejemplo de los que asesinaron a Carlos I, decapitado en Londres, y a Luis XVI, guillotinado en París.

«Los aliados—escribe el citado periódico—no tienen más que un camino abierto ante ellos: el de insistir por que se envíe al Kaiser de Alemania, para que sea tratado como el pueblo alemán decida.

A él corresponde dictar sentencia, y el modo con que cumplirá su deber, constituirá una prueba concluyente de la sinceridad del arrepentimiento del prusianismo.

Si los alemanes abren sus brazos al Kaiser, entonces sabremos que todo los cambios íntimos que Alemania publica no son sino simulacros.

Si son sinceros al juzgar al fugitivo, será posible creer, por vez primera, que el yugo prusiano ha sido realmente derribado.»

* * *

Imposible enmascarar la negrura de atroz delito con mayor refinamiento de hipocresía y más sofistica perfidia.

Se necesitaba que la casualidad hubiera facilitado el triunfo —no la victoria— a los Gobiernos de la Entente para que todos viéramos evaporarse las antiguas ideas de justicia y derecho, como espuma de champañ, el champañ de un éxito inesperado, subido a la cabeza de los enemigos de Alemania.

Sólo así es concebible que en pleno siglo XX, cuando las ideas cristianas han dejado grandes sedimentos de cultura y civilización en todas las naciones, hasta en las protestantes, se forjen tan bárbaros proyectos, que son negación de toda justicia, de todo derecho, y, desde luego, de toda bondad y de toda humanidad.

Porque es el caso que los aliados intentan proceder como si Alemania fuera «indiscutiblemente» la causante de la guerra, lo cual es rotundamente falso. Y esto es lo primero que tendría que examinar y prejuzgar un tribunal internacional.

Pero ¿qué se va a juzgar ni a resolver contra Inglaterra, si ésta, a semejanza del famoso rey francés que decía: «El Estado soy yo», puede también proclamar actualmente en el viejo mundo que el mundo es ella?

En resumen: se trama una tremenda iniquidad que, si Dios la permite por altísimos e inescrutables designios de su providencia, será el remate brutal de una guerra que ha volcado sobre el mundo tal cúmulo de horrores, desgracias, infamias, crímenes, odios, abominaciones, ruinas, lágrimas y sangre, que seguramente será de los episodios de la historia humana el más espantosamente trágico y perturbador de las naciones.

De «Diario de Valencia».

GRAN HOTEL
SALON DE FIESTAS
TES de MODA con CONCIERTO
todos los viernes de 5 á 8
SALON RESTAURANT
Abierto de 12 a 2 y 1/2 y de 8 a 10
Almuerzos, 3'50—Comidas, 4 pesetas
Ostras del Cantábrico: 2 pesetas docena
(No se sirven comidas a domicilio)

JUNTA
de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

174